NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL

Distr.
LIMITADA
E/CEPAL/MEX/1984/L.10
9 de marzo de 1984

C E P A L

Comisión Económica para América Latina

NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA, 1983

COSTA RICA

84-3-150

NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA, 1983
COSTA RICA

INDICE

		Página
1.	Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2.	Evolución de la actividad económica	8
	a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	8
	b) El comportamiento de los principales sectores	11
	c) El empleo y el desempleo	19
3.	El sector externo	22
	a) Introducción	22
	b) La evolución del tipo de cambio	23
	c) El comercio de bienes	26
	d) El comercio de servicios y el pago a factores	33
	e) El saldo de la cuenta corriente	33
	f) El endeudamiento externo	34
4.	Los precios y los salarios	39
	a) Introducción	39
	b) Los precios	39
	c) Los salarios	43
5.	Las políticas fiscal y monetaria	46
	a) Introducción	46
	b) La política fiscal	47
	c) La política monetaria	50

/INDICE DE CUADROS

INDICE DE CUADROS

Cuadro		Página
1	Principales indicadores económicos	2
2	Oferta y demanda globales	9
3	Producto interno bruto por actividad económica a costo de factores	13
4	Indicadores de la producción agropecuaria	15
5	Evolución de la ocupación y desocupación	20
6	Evolución del tipo de cambio	25
7	Principales indicadores del comercio exterior	27
8	Exportaciones de bienes, fob	28
9	Importaciones de bienes, cif	32
10	Balance de pagos	35
11	Indicadores del endeudamiento externo	38
12	Evolución de los precios internos	40
13	Evolución de los precios al consumidor	41
14	Evolución de las remuneraciones	44
15	Ingresos y gastos del gobierno central	49
16	Balance monetario	51

/1. Rasgos

1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis

La evolución de la economía de Costa Rica durante los últimos años tipifica la situación por la que atraviesan actualmente los países exportadores de productos primarios, debido a problemas financieros internos que resultan difíciles de manejar por la depresión de los mercados internacionales. Así, pese a los esfuerzos desplegados por las autoridades desde 1982, la caída de la demanda externa --y en particular la de Centroamérica-- unida a las alzas previas en los precios de los combustibles, y más recientemente de la inusitada elevación de las tasas de interés, han dado lugar a un cúmulo de factores desfavorables que por su alcance rebasan las posibilidades de superarlos con la política económica de corto plazo.

En medio de un marco depresivo generalizado en Centroamérica y de las rigideces que impone un programa de estabilización, la economía costarricense logró, durante 1983, un repunte moderado sobre el bajísimo nivel del año anterior. Y ello pese a que persistieron algunos de los factores externos que habían influido adversamente sobre la economía, y que al iniciarse el ejercicio ésta enfrentaba diversos desequilibrios, especialmente los aludidos en el área financiera.[1/] Sin embargo, el crecimiento experimentado por el producto interno bruto (menos de 1%) fue insuficiente para significar una mínima recuperación de los fuertes descensos registrados durante el bienio anterior. Tampoco bastó para revertir la tendencia descendente del producto en términos por habitante. En efecto, éste disminuyó por cuarto año consecutivo (véase el cuadro 1), a un nivel inferior al de 1973.

A finales de 1982 se había suscrito un acuerdo de contingencia con el Fondo Monetario Internacional.[2/] Este convenio, que entró en plena vigencia durante 1983, estableció una serie de metas en materia fiscal, monetaria y cambiaria que se integraron en un programa de estabilización

1/ Véase, CEPAL, Estudio económico de América Latina, Costa Rica, 1982, (E/CEPAL/L.286/Add.13), Santiago, Chile.
2/ Véase más adelante el punto 5.

/Cuadro 1

Cuadro 1

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 a/
Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	2 110	2 214	2 231	2 180	1 982	1 997
Población (millones de habitantes)	2.15	2.21	2.28	2.34	2.41	2.47
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	981	1 002	979	932	822	809
Tasas de crecimiento						
Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	6.3	4.9	0.8	-2.3	-9.1	0.8
Producto interno bruto por habitante	3.7	2.1	-2.3	-4.8	-11.8	-1.6
Ingreso bruto b/	2.5	4.7	0.3	-7.6	-11.0	-0.1
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-15.5	-1.3	-2.5	-23.1	-9.2	-5.0
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	5.1	8.9	9.2	-1.9	-10.1	-2.7
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	13.7	19.2	9.1	-21.4	-26.6	11.3
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	8.1	13.1	17.8	65.1	81.7	10.7
Variación media anual	6.0	9.2	18.1	37.0	90.1	32.6
Dinero	22.0	9.4	15.0	52.2	67.5	35.9
Sueldos y salarios c/	8.8	4.5	0.8	-11.8	-19.7	-6.2
Tasa de desocupación d/ e/	4.6	4.9	5.9	8.7	9.4	9.0
Ingresos corrientes del gobierno	17.9	5.7	21.0	41.7	77.5	61.0
Gastos totales del gobierno	27.2	20.3	26.8	9.8	64.4	67.9
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno d/	30.5	39.0	41.8	24.8	18.8	22.2
Déficit fiscal/producto interno bruto d/	6.0	8.0	9.1	4.3	3.2	4.8
Millones de dólares						
Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-266	-421	-459	-127	100	-36
Saldo de la cuenta corriente	-364	-554	-658	-408	-249	-383
Saldo de la cuenta capital	391	435	750	358	388	401
Variación de las reservas internacionales netas	18	-113	33	-65	139	18
Deuda externa f/	1 112	1 463	2 140	2 413	2 860	3 096

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares; b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio; c/ Indice general de salarios reales de los afiliados a la Caja Costarricense de Seguridad Social; d/ Porcentajes; e/ Al mes de julio, y f/ Deuda externa pública desembolsada.

/económica.

económica. La mayoría se cumplieron y, en general, la política económica se desarrolló dentro de esas limitaciones, excepto en los campos en que una evolución más favorable de las variables económicas permitió cierta amplitud o, en los contados casos en que no fue posible cumplir esas metas, por el desproporcionado costo político y social que entrañaron.

Si bien fueron escasos los avances en el área de la economía real, se obtuvieron importantes logros en la reducción de algunos desequilibrios financieros, que aun cuando no se reflejaron con toda su magnitud en los resultados cuantitativos de la producción, interrumpieron la tendencia descendente de ésta y se convirtieron en elementos favorables para el futuro inmediato.

En primer lugar, la política económica logró un notable éxito en la estabilización del tipo de cambio. Desde comienzos de 1981 y hasta el tercer trimestre de 1982, las cotizaciones del dólar se vieron afectadas por fuertes tendencias especulativas en un mercado libre que funcionaba en forma anárquica. Ello condujo a sucesivas devaluaciones que introdujeron sesgos y desequilibrios en toda la actividad productiva. A partir de entonces, las autoridades monetarias asumieron el control de las operaciones externas, con lo que se introdujo cierta racionalidad en el tipo de cambio y se mitigó el ambiente de especulación generalizada que presionaba sobre aquél.

En segundo término, y muy vinculado con lo anterior, durante todo el año se observó una singular desaceleración de las presiones inflacionarias reflejada en los índices de precios al consumidor y al mayoreo, que conformó un escenario más propicio para la actividad productiva. Por ejemplo, el índice de precios al consumidor entre diciembre de 1981 y el mismo mes de 1982 varió 82%, frente a 11% en el último año.

En tercer lugar, se ejecutó una política salarial selectiva que si bien no mantuvo el poder adquisitivo del año en estudio, redujo en buena medida los efectos nocivos del nuevo aumento de precios y tendió a defender los salarios reales de los estratos de menores ingresos. El salario mínimo se reajustó en una magnitud superior al aumento del costo de la vida e incluso compensó los deterioros del bienio precedente.

/Este hecho

Este hecho resulta significativo, aun cuando existan deficiencias en la aplicación de dicho salario mínimo.

Por último, en el sector externo se obtuvieron también algunos resultados que contribuyeron a frenar la tendencia descendente de la economía. Se concluyó con éxito la renegociación de parte de la deuda pública externa con acreedores privados y de fuentes bilaterales y se liquidaron los intereses atrasados que se habían acumulado. De ahí que la economía costarricense operase sin las presiones que en el pasado habían gravitado negativamente sobre el balance de pagos, y se reabriera el acceso del sector privado al financiamiento del exterior. Asimismo, se dispuso de un flujo importante de capital externo,[3/] que permitió un mayor margen de libertad en el manejo del balance de pagos, el tipo de cambio y las finanzas públicas.

Por otra parte, el gobierno realizó múltiples esfuerzos para impulsar un rápido incremento de las ventas externas con el propósito de reactivar la economía y conseguir un flujo creciente de divisas que permitiera enfrentar en el mediano plazo los compromisos diferidos de la deuda externa.

Acaso el único campo de las finanzas donde no se lograron cumplir los objetivos del programa de estabilización se refiere al mantenimiento de la disciplina fiscal. Aquí las presiones políticas, unidas a los costos sociales de interrumpir programas de alta prelación, las alzas salariales, el considerable aumento del servicio de la deuda pública, y los gastos en seguridad impidieron reducir el déficit gubernamental, pese a un esfuerzo impositivo de significación.

Prácticamente todas las variables de la demanda global, excepto la inversión privada, invirtieron la tendencia descendente que venían observando, pero su crecimiento de ninguna manera llegó a contrarrestar las contracciones de dos años atrás. Así, aun cuando en menor medida que en el pasado, el sector externo transmitió efectos adversos. Por un lado, durante la mayor parte del año persistió la inestabilidad en las

3/ El 91% de esos ingresos se destinó básicamente al pago de los servicios de la deuda.

/cotizaciones

cotizaciones de los principales productos de exportación, lo cual deterioró aún más la relación de los precios de intercambio[4/] y contrajo por tercera vez el ingreso bruto. (Véase de nuevo el cuadro 1.) Por otro lado, el volumen de las exportaciones creció a un ritmo tan pausado (2.3%) que resultó insuficiente para contrarrestar la baja en los precios unitarios, por lo que el valor de las ventas externas disminuyó en relación con el de 1982. En este fenómeno influyeron tanto la demanda de los mercados tradicionales --no obstante la incipiente recuperación económica en los Estados Unidos-- como el estancamiento en la demanda centroamericana y las limitaciones financieras que el intercambio comercial de la región enfrenta, pese a las ventajas transitorias de que pudo haber disfrutado Costa Rica, a consecuencia de las modificaciones en la paridad cambiaria.

Por otra parte, el escaso nivel de la demanda interna, ocasionado por una contracción recurrente del salario real, así como la capacidad financiera relativamente reducida del sector público para trasladar estímulos al aparato productivo, contribuyeron a la atonía de la actividad económica. La inversión pública fue, con un amplio margen, la variable más dinámica de la demanda (creció 10% a precios constantes), de todas maneras registró un monto 45% inferior al alcanzado en 1980. Todo ello contribuyó a una nueva caída de la inversión privada. Este último fenómeno constituye uno de los signos de mayor debilidad del aparato productivo que se proyecta al mediano plazo, puesto que señala que el sector privado mantiene una actitud de desaliento, pese a los grandes esfuerzos realizados por el Estado para aminorar los desequilibrios y restituir la estabilidad al sistema, aun a costa del sacrificio social que ha significado la caída de los salarios reales.

Debido principalmente a las limitaciones que impone una política de estabilización y a la propia estrechez financiera de las entidades públicas, no fue posible instrumentar programas de fomento capaces de estimular a la producción por la vía de la demanda interna.

4/ Durante los últimos seis años el deterioro de la relación de precios de intercambio fue continuo. En todo ese período descendió 46%.

/Por el

Por el lado de la oferta, la variable más dinámica fue la compra de bienes y servicios al exterior. Aun cuando durante el primer semestre evolucionó de manera acorde con la atonía de la producción, durante el segundo experimentó una aceleración, que sirvió de escape a parte de las presiones inflacionarias, pero volvió a agravar el desequilibrio externo: el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos ascendió de 250 millones de dólares en 1982 a 383 millones en 1983.

Desde el punto de vista sectorial, la mayoría de las actividades productivas continuaron contraídas. Destacó, sin embargo, la importante recuperación del sector agrícola y la nueva expansión del sector energético, la cual estuvo vinculada a un aumento del consumo residencial y de la exportación de electricidad a países vecinos.

En congruencia con lo anterior, también continuaron manifestándose dificultades en el empleo. Si bien la desocupación descendió hacia finales del año, durante gran parte de 1983 se mantuvo elevada (9%). Por otra parte, indicadores como la proporción de ocupados respecto de la población total en edad de trabajar señalaron un grado de empleo moderado, lo cual necesariamente se tradujo en un debilitamiento del ingreso familiar de los estratos medios y bajos.

Debido a las fuertes presiones ejercidas por el sector consumidor, y pese a los objetivos que en materia de precios se había impuesto el gobierno, se siguió una política activa para controlar las alzas generalizadas que ya se venían observando desde el año anterior. Así, se amplió el número de productos sujetos a control, se limitaron las autorizaciones de aumento, se fortalecieron los mecanismos administrativos para asegurar el cumplimiento de los precios tope, y se difirieron --y en algunos casos se reconsideraron-- los incrementos de las tarifas y precios de los servicios públicos que ya se habían presupuestado.

Finalmente, la política monetaria se orientó a dotar de los recursos necesarios a la actividad económica, pero cuidando de que éstos no se elevaran en forma desproporcionada para que no generaran nuevas tensiones inflacionarias. Así, la oferta monetaria aumentó en un porcentaje similar al crecimiento combinado de los precios y de la producción. Entre los

/factores

factores endógenos de expansión sobresalió el crédito al sector privado, en tanto que el concedido al sector público evolucionó más lentamente.

En resumen, en 1983 se observaron claros signos de retorno a la estabilidad, auspiciados por una restitución de la confianza en el sistema por parte de los distintos agentes económicos. El manejo adecuado de los principales precios macroeconómicos --salarios, tipo de cambio y tasas de interés-- permitió estabilizar las expectativas, eliminar obstáculos a la operación normal de la economía e interrumpir, al menos parcialmente, las tendencias recesivas que se venían experimentando. Sin embargo, la recuperación plena de la economía costarricense sólo se afianzará dentro de un clima externo más favorable. El deterioro en las condiciones de vida de los grupos mayoritarios de la población pone de relieve los peligros de mantener políticas recesivas durante períodos demasiado prolongados y subraya las limitaciones de la autonomía económica interna para superar el impacto de factores externos desfavorables.

/2. Evolución

2. Evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Las variables que integran tanto la oferta como la demanda, con excepción de la formación de capital fijo, interrumpieron la tendencia descendente que habían observado en el trienio anterior, aun cuando los incrementos fueron tan mesurados, que en ningún caso lograron compensar las contracciones de aquellos años. (Véase el cuadro 2.) La expansión de la oferta global la explica básicamente el comportamiento de las importaciones, y la de la demanda global, la reactivación relativa del gasto público --básicamente de capital-- y de las exportaciones.

La oferta de bienes y servicios se elevó en más de 1%, después de los notorios descensos de los tres años anteriores. Ello se debió a una leve recuperación del producto interno bruto y una más perceptible en la importación de bienes y servicios, que sin embargo solamente llegó a los niveles absolutos alcanzados a principios de los años setenta. Esto último sugiere que durante los últimos años pudo haberse registrado algún cambio estructural en el funcionamiento de la economía, forzado por las fuertes limitaciones impuestas por la actual recesión. En efecto, mientras que en 1970 las importaciones significaron el 35% del producto interno bruto, en 1980 la proporción ascendió a 36% y luego se redujo a 22% en 1983. Esta declinación deben explicarla el estancamiento de la producción y el descenso en las inversiones, ya que la mayor parte del aumento de las compras externas se registró en los rubros asociados al consumo personal.

Por el lado de la demanda global, sobresalió un leve aumento en el consumo del sector público y del privado, así como en las exportaciones, y una nueva contracción de las variables de inversión.

Pese a las dificultades financieras y a la necesidad de reducir el desequilibrio fiscal --una de las metas de la política de estabilización--, el gasto público se constituyó en el principal elemento de dinamismo para la demanda y, en consecuencia, en estímulo para el

/Cuadro 2

Cuadro 2

COSTA RICA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de colones a precios de 1970				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 a/	1970	1980	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
Oferta global	15 416	14 076	12 100	12 352	135.0	136.5	122.1	-0.4	-8.7	-14.0	2.1
Producto interno bruto a precios de mercado	11 294	11 039	10 036	10 113	100.0	100.0	100.0	0.8	-2.3	-9.1	0.8
Importaciones de bienes y servicios	4 122	3 037	2 064	2 239	35.0	36.5	22.1	-3.4	-26.3	-32.0	8.5
Demanda global	15 416	14 076	12 100	12 352	135.0	136.5	122.1	-0.4	-8.7	-14.0	2.1
Demanda interna	12 160	10 458	8 848	9 014	106.8	107.7	89.1	1.0	-14.0	-15.4	1.9
Inversión bruta interna	3 242	1 998	1 001	1 059	20.5	28.7	10.4	7.7	-38.4	-49.9	5.8
Inversión bruta fija	2 856	2 145	1 314	1 218	19.5	25.3	12.0	-9.4	-24.9	-38.7	-7.3
Construcción	1 428	1 074	774	728	...	12.6	7.2	1.9	-24.8	-27.9	-5.9
Maquinaria	1 428	1 071	540	490	...	12.6	4.8	-18.5	-25.0	-49.6	-9.3
Pública	1 023	773	522	574	4.5	9.1	5.7	1.9	-24.4	-32.5	10.0
Privada	1 833	1 372	792	644	15.0	16.2	6.3	-14.7	-25.2	-42.3	-18.7
Variación de existencias	386	-147	-313	-159	1.0	3.4	-1.6				
Consumo total	8 918	8 460	7 847	7 955	86.3	79.0	78.7	-1.3	-5.1	-7.2	1.4
Gobierno general	1 586	1 497	1 456	1 495	12.6	14.1	14.8	1.4	-5.6	-2.7	2.7
Privado	7 332	6 963	6 391	6 460	73.7	64.9	63.9	-2.3	-5.0	-8.2	1.1
Exportaciones de bienes y servicios	3 256	3 618	3 252	3 338	28.2	28.8	33.0	-4.3	11.1	-10.1	2.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.
a/ Cifras preliminares.

/aparato

aparato productivo. Durante el decenio pasado, el sector público desempeñó un papel importante en el crecimiento económico, tanto por lo que se refiere a la inversión como a las erogaciones vinculadas con la ampliación de los servicios sociales. Sin embargo, como la recaudación tributaria evolucionó más lentamente, se fueron acumulando graves desequilibrios en las finanzas públicas. Ello condujo a una contracción —en términos reales— del gasto público en el bienio anterior, que reforzó las tendencias depresivas de la economía. Aparentemente este es uno de los factores estructurales que se ha agravado con las circunstancias coyunturales, sobre todo por la inelasticidad del gasto público, ya que resulta difícil reducirlo, por un lado, debido a su carácter estratégico en los servicios sociales y por ende en el grado de bienestar de amplios sectores, y, por otro, por su estrecha relación con el crecimiento económico. Efectivamente, resulta significativo el hecho de que el descenso de la actividad productiva durante el bienio anterior estuviera acompañado de contracciones en el gasto público y que la leve recuperación de 1983 haya coincidido con una evolución positiva del aquél.

Por su parte, el sector privado continuó manteniendo una actitud de cautela en materia de inversión, la cual descendió por cuarta vez en la formación bruta de capital (19% en esta ocasión) y por tercera, en el volumen de las existencias. Ello podría implicar que los francos signos de estabilización y los aún débiles indicadores de recuperación no han modificado sustancialmente las expectativas del sector empresarial. Entre los factores que vienen inhibiendo el gasto privado de capital, se pueden mencionar: los desajustes financieros de numerosas empresas, los problemas que enfrenta el Mercado Común Centroamericano, los altos porcentajes de capacidad productiva ociosa, las elevadas tasas de interés y algunas restricciones crediticias. En todo caso, el descenso de la inversión resulta de especial importancia por cuanto tiene implicaciones que rebasan la coyuntura, en la medida en que representa la descapitalización de algunos sectores productivos importantes, lo que limitaría las posibilidades de reacción de la economía en el mediano plazo.

/El consumo

El consumo privado casi se mantuvo en el reducido valor de 1982 (aumentó 1%), que refleja el perceptible deterioro de las condiciones medias de vida. No obstante, es probable que durante el año ocurrieran cambios en la composición de dicha variable --tal como se ha venido señalando en ocasiones anteriores--,[5/] en función del comportamiento diferencial de los ingresos de los distintos estratos de la población. En efecto, durante 1983 se instrumentó de nuevo una abierta y franca política salarial en beneficio de los grupos de menores ingresos. Ello necesariamente obligó a racionalizar el gasto de las capas medias y a asegurar al menos el consumo de los asalariados de nuevos ingresos.

Por su parte, la demanda externa se elevó casi 3%. El comportamiento de esta variable refleja la yuxtaposición de problemas estructurales y factores coyunturales adversos. Por un lado, el aparato productivo se orienta a satisfacer una proporción elevada de la demanda externa que se ha caracterizado por su inestabilidad. Por otro, al menos últimamente, ha aumentado su participación en el producto interno, pero ésta ha sido insuficiente para responder a las necesidades de abastecimiento externo, por lo que aumentó el desequilibrio en el balance de pagos. Desde el punto de vista coyuntural, pese a los esfuerzos realizados para apoyar actividades productivas vinculadas con las exportaciones --algunos programas de fomento, medidas cambiarias, preferencias crediticias, etc.--, no se han registrado hasta ahora resultados importantes tanto porque aún no se perciben los efectos de la incipiente e incierta recuperación económica de los países desarrollados, como por la anormalidad que presenta el comercio intracentroamericano.

b) El comportamiento de los principales sectores

i) Introducción. La mayoría de las actividades productivas continuó descendiendo, si bien a ritmo inferior al de 1982. Esto indica que persistió la crisis generalizada de la economía. La producción de "bienes"

5/ Véase, CEPAL, Estudio económico de América Latina, 1981, Costa Rica (E/CEPAL/L.268/Add.18), y Estudio económico de América Latina, 1982, Costa Rica, op. cit., Santiago, Chile.

/y la de

y la de "otros servicios" prácticamente mantuvieron los bajos resultados del año precedente (tasas de 0.9% y -0.1%, respectivamente), pese a que en el primer caso la agricultura se recuperó. Por su parte, los "servicios básicos" registraron un dinámico crecimiento (6%), influido principalmente por el sector de energía que, aun cuando representa una reducida proporción del producto, su participación en el crecimiento global, junto con la del sector agrícola, fue determinante. (Véase el cuadro 3.)

ii) El sector agropecuario. Después de un régimen de lluvias irregular que afectó las cosechas del ciclo anterior, las favorables condiciones climáticas de 1983 permitieron rendimientos normales en la mayoría de los cultivos. Aunado a las tradicionales políticas de apoyo al sector --asistencia crediticia, tasas de interés preferenciales y otros programas de fomento-- y a ciertas medidas introducidas durante el año, la agricultura experimentó una recuperación que significó un crecimiento de 4%, frente a una contracción de casi 5% en 1982.

Desde que entró en funciones la actual administración,[6/] la agricultura fue una de sus principales preocupaciones. La idea implícita en el lema "volvamos a la tierra"[7/] era la de promover acciones que vigorizaran las actividades agrícolas como un medio para ensanchar el mercado interno, lograr seguridad alimentaria e incrementar la producción exportable. Sin embargo, las dificultades financieras, la urgencia de enfrentar otras prioridades derivadas de la coyuntura, y un cúmulo de obstáculos administrativos y de conflictos entre objetivos de la política económica, determinaron que ese programa se fuera retrasando. No obstante, algunas acciones apoyaron a este sector, como el Programa de Incremento de la Producción Agrícola (PIPA), el Programa Nacional de Fomento Lechero, el Proyecto de Riego en el Tempisque, y avances en la instrumentación del Programa de Desarrollo Ganadero y Sanidad Animal.

El crecimiento del sector agropecuario se apoyó fundamentalmente en la agricultura que registró un importante incremento (7%), en tanto que la

6/ Asumió el poder en mayo de 1982.
7/ Véase, "Volvamos a la tierra", Programa de Gobierno, 1982-1986.

/Cuadro 3

Cuadro 3

COSTA RICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	Millones de colones a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983a/	1970	1980	1983a/	1980	1981	1982	1983a/
Producto interno bruto b/	9 812	8 921	8 989	100.0	100.0	100.0	0.8	-2.3	-9.1	0.8
Bienes	4 327	3 778	3 811	46.8	43.7	41.9	-0.1	-1.6	-12.7	0.9
Agricultura	1 972	1 875	1 958	24.1	18.6	21.5	-0.5	5.1	-4.9	4.4
Industria manufacturera c/	1 788	1 521	1 494	18.6	17.9	16.4	0.8	-0.5	-14.9	-1.8
Construcción	567	382	359	4.1	7.2	4.0	-1.1	-21.7	-32.6	-6.0
Servicios básicos	1 010	1 009	1 066	6.3	9.9	11.7	6.7	1.3	-0.1	5.6
Electricidad, gas y agua	260	275	325	1.9	2.4	3.6	12.0	7.4	5.8	18.2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	750	734	741	4.4	7.5	8.1	5.2	-0.7	-2.1	1.0
Otros servicios	4 514	4 235	4 229	46.9	46.4	46.4	0.8	-3.4	-6.2	-0.1
Comercio	1 400	1 164	1 153	19.9	15.5	12.7	-3.0	-10.5	-16.9	-0.9
Finanzas, seguros y servicios prestados a las empresas	685	687	706	3.9	6.9	7.7	2.9	-2.0	0.3	2.8
Bienes inmuebles	733	738	736	8.0	7.2	8.1	2.4	1.7	0.7	-0.3
Servicios gubernamentales	1 242	1 215	1 634	9.9	12.1	17.9	3.7	1.8	-2.2	-0.7
Resto	454	431		5.2	4.7		0.9	-3.0	-5.1	

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.
a/ Cifras preliminares.
b/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.
c/ Incluye minería.

/producción

producción pecuaria permaneció estancada y la silvicultura, así como la pesca, continuaron su fuerte tendencia descendente. (Véase el cuadro 4.)

Durante los últimos años se ha señalado que la frontera agrícola podría estarse agotando y que se observa una lenta pero sistemática tendencia hacia la concentración de la tierra, sobre la base de una expansión de la actividad agroexportadora y especialmente de la ganadería. Eso explicaría los esporádicos conflictos agrarios en algunas localidades y podría constituir uno de los factores de carácter estructural que limitan el crecimiento del sector. No obstante, la actividad agrícola ha mantenido en los últimos años de crisis una tendencia extraordinariamente ascendente por cierta vitalidad propia, apoyada en una eficiente organización.

La cosecha de café experimentó un nuevo incremento (3%) gracias al adecuado régimen pluvial y al "Programa de Mejoramiento de la Producción de Café" que ha contribuido a elevar los rendimientos, aun cuando se registró una nueva alza en los costos de producción --por aumentos en los precios de los insumos importados y en los salarios-- y los precios permanecieron bajos durante los primeros nueve meses del año.[8/] Durante el último trimestre mejoraron las cotizaciones internacionales, pero las ventas al exterior fueron limitadas por la cuota fijada al país. Por ello se volvieron a acumular excedentes que sólo pudieron colocarse parcialmente en mercados nuevos a un precio considerablemente más bajo.

La producción de banano --segundo rubro de importancia en las exportaciones tradicionales-- se redujo levemente (0.7%) por segunda vez. Esta actividad se ha venido estancando a causa de la contracción de la superficie sembrada, ya que la principal empresa productora y exportadora del fruto ha iniciado una gradual sustitución de este cultivo por palma africana y cítricos, entre otros, debido a que se mantienen bajos los precios internacionales del producto, en tanto se han incrementado en forma sostenida los costos de producción y los impuestos sobre la exportación[9/]

8/ Adicionalmente, se descubrieron algunos brotes de roya, enfermedad que podría incidir sobre los futuros costos y rendimientos del cultivo.

9/ El impuesto a la exportación de banano equivale a un tipo de cambio efectivo de alrededor de 28 colones por dólar.

/Cuadro 4

Cuadro 4

COSTA RICA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1975	1980	1982	1983 a/	Tasas de crecimiento b/ 1980	1981	1982	1983 a/
Indice de la producción agropecuaria (base 1970 = 100.0)	100.0	123.1	134.9	130.0	135.7	-0.6	3.2	-6.6	4.4
Agrícola	100.0	122.8	131.5	138.7	148.8	0.7	2.1	-3.3	7.3
Pecuaria	100.0	118.5	133.8	127.9	128.5	-3.6	8.6	-12.0	0.5
Silvícola	100.0	139.4	142.9	110.9	96.2	5.9	-5.0	-18.3	-13.3
Pesca	100.0	197.7	270.2	191.3	172.6	-22.8	-18.8	-12.8	-9.8
Producción de los principales cultivos c/									
De exportación									
Café	81	85	106	115	118	7.9	6.3	2.0	2.7
Banano	959	1 221	1 108	1 136	1 128	-4.1	3.0	-0.4	-0.7
Caña de azúcar	2 135	2 324	2 516	2 446	2 516	-3.8	0.2	-3.0	2.9
Cacao	4	7	5	3	2	-49.2	-4.1	-30.7	-44.2
De consumo interno									
Arroz	56	179	231	149	260	5.0	-3.5	-33.2	74.7
Maíz	71	68	75	86	99	3.3	9.9	4.5	14.4
Frijol	12	15	12	16	14	1.6	6.7	32.8	-12.0
Sorgo	-	20	42	31	31	23.7	-25.9	2.1	-2.7
Tabaco	2	3	2	1	1	-22.8	5.5	-23.9	7.0
Plátanos	60	67	90	90	93	10.6	-0.2	-	3.7
Indicadores de la producción pecuaria c/									
Beneficio									
Vacunos	111	128	118	111	97	-13.7	24.6	-24.6	-12.7
Porcinos	9	10	19	18	18	-3.9	6.8	-14.8	5.1
Aves	4	5	5	4	4	-12.4	-12.2	-17.6	10.2
Otras producciones									
Leche d/	206	251	308	303	333	0.7	0.7	-2.4	10.0
Huevos e/	272	344	430	424	420	16.0	0.1	-1.4	-1.0
Indicadores de la producción silvícola									
Madera f/	482	671	687	533	462	5.7	-4.9	-18.4	-13.3
Volumen de pesca c/	7	14	19	13	12	-22.8	-18.8	-12.9	-9.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares; b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas; c/ Miles de toneladas; d/ Millones de litros; e/ Millones de unidades, y f/ Miles de metros cúbicos.

/y, además

y, además, a que exporta preferentemente su propia producción, lo que desalienta a los pequeños productores independientes.

Por su parte la producción de caña de azúcar prácticamente se recuperó del descenso del año previo gracias a un aumento en sus rendimientos por haberse aplicado algunos programas de fomento, y también a condiciones climáticas favorables y a perspectivas optimistas sobre la evolución de los precios internacionales.

En general, la producción de granos básicos bastó para asegurar el abastecimiento del mercado interno. Sobresalieron el espectacular crecimiento del arroz y el dinamismo del maíz, aun cuando a principios del año debieron importarse algunas partidas de granos básicos por la reducida producción del año anterior. En el caso del arroz, desde hace algunos años se observan bruscas oscilaciones que han obligado, por un lado, a realizar compras externas y, por otro, a acumular existencias que no se han podido exportar, debido a que los costos internos superaron el precio internacional.

Finalmente, dentro de la actividad pecuaria, que mostró cierta reactivación, la producción de carne de vacuno volvió a sufrir un nuevo descenso (13%) reflejado básicamente en las ventas externas. Ese decremento parecería proceder de un exceso de extracción en el pasado reciente, cuando a los bajos rendimientos por falta de lluvias se sumó un sacrificio acelerado con el objeto de aprovechar ventajas cambiarias. Este comportamiento resulta de especial significación por cuanto tiende a proyectar una tendencia descendente en el mediano plazo, en una actividad de considerable importancia dentro del aparato productivo.

iii) El sector industrial. Aun cuando a una tasa inferior a la del año precedente, la producción manufacturera continuó el descenso iniciado en 1981. Los escasos indicadores disponibles mostraron contracciones en casi todas las ramas industriales, entre las que sobresalieron las de textiles, cuero, madera, productos químicos y la metálica básica.

Desde hace un lustro, el sector manufacturero ha mostrado ciertas debilidades para continuar evolucionando al ritmo del decenio. Se estima que ello ha sido consecuencia de los efectos depresivos causados por la

/contracción

contracción de la demanda interna, la pérdida de dinamismo del comercio centroamericano y cierto agotamiento en la sustitución de importaciones de productos primarios. A todo ello se agregaron, en 1982, algunas dificultades para lograr un adecuado abastecimiento de materias primas --por la escasez de divisas--, el aumento de costos, atribuible básicamente al precio, en moneda nacional, de los insumos importados, y la elevación de las tasas de interés. En general, durante 1983 continuaron presentes todos aquellos factores adversos, con la excepción de los obstáculos para la adquisición de materias primas, ya que la política cambiaria dio prioridad a la concesión de divisas para ese fin. Conviene destacar, sin embargo, que cierta reanimación de la demanda interna, provocó efectos estimulantes sobre todo en aquellas ramas asociadas al consumo básico.

Por otra parte, dificultades financieras enfrentadas por el resto de los países centroamericanos, aunadas a un decremento real de su demanda interna y a obstáculos operativos en el intercambio regional, limitaron los efectos favorables que pudieran haber generado las ventajas competitivas de las variaciones en el tipo de cambio. En efecto, durante el año se acumularon saldos a cargo de Guatemala, El Salvador y Nicaragua que debieron ser cubiertos por el Banco Central de Costa Rica, lo que provocó alguna expansión monetaria interna. A fin de restringir los posibles efectos inflacionarios provocados por esa situación, durante el segundo semestre del año se comenzaron a restringir las exportaciones hacia algunos de los países vecinos y a imponer condiciones de pago en las transacciones corrientes. No fue sino a finales del ejercicio, que se principiaron a definir algunas posibilidades para documentar las deudas y establecer programas de amortizaciones. Se moderaron así las ventas hacia el área y se acentuaron las expectativas poco optimistas de los empresarios industriales sobre el futuro de la región.

Pese a lo anterior, la política económica se orientó a reactivar la economía nacional por la vía de la demanda externa, pero sin desestimar las potencialidades de la demanda local. En tal sentido, se elevaron a la categoría de ministerio las actividades relacionadas con la búsqueda de nuevos mercados para productos no tradicionales, especialmente los industriales. Aun cuando no pueden esperarse logros

/inmediatos

inmediatos de tal decisión, ya se han abierto nuevos mercados --especialmente el del Caribe--, aprovechando la capacidad instalada y la experiencia desarrollada en el comercio con Centroamérica, sin embargo, las ventas son todavía reducidas en el marco general del comercio exterior costarricense.

iv) Los otros sectores productivos. El sector de energía eléctrica fue el que más se ha apartado de las tendencias depresivas de la economía. En circunstancias normales, este sector mantiene una alta correlación con el resto de las actividades económicas, al menos las urbanas, pero el incremento experimentado en el bienio anterior y especailmente el significativo de 1983 (18%) se debe a la entrada en funcionamiento de la hidroeléctrica El Arenal. Esta central permitió ampliar en forma apreciable la red de distribución utilizada básicamente para el consumo residencial y para las ventas crecientes de energía a países vecinos (Panamá, Nicaragua y Honduras).

Por su parte, el sector construcción continuó descendiendo (6%) después de las drásticas contracciones de dos años antes. Las obras públicas, que se concentraron básicamente en la continuación de tres grandes proyectos carreteros y dos hidroeléctricos, mostraron un repunte que resultó insuficiente para neutralizar el descenso en la construcción privada. Esta actividad fue una de las que experimentaron más plenamente los efectos de la crisis, y si bien sus consecuencias negativas en el cuadro global son considerables, resultan aún más desfavorables en el renglón de la ocupación. Diversos indicadores muestran que la construcción varió con respecto a sus oscilaciones estacionales típicas. Así, a comienzos de 1983, los permisos solicitados señalaban que podría esperarse alguna reactivación; a mediados del año las ventas de cemento --sin contar el consumo del gobierno-- y de otros materiales de construcción indicaban un descenso, y al final del período, la mayoría de tales indicadores --incluso el de la ocupación-- reflejaron una recuperación. En todo caso, se estima que la mayor parte de ese repunte se apoyó en programas oficiales y en el respaldo financiero que recibió la

/construcción

construcción de viviendas de bajo costo. Los otros sectores, especialmente el transporte y el comercio, se mantuvieron en torno a los niveles alcanzados el año anterior.

c) El empleo y el desempleo

Tradicionalmente, la economía costarricense se caracterizó por mantener una ocupación adecuada con ritmos, en las variaciones estacionales del empleo, congruentes con la naturaleza de las distintas actividades económicas. A partir de los primeros síntomas de la actual crisis económica (1980), los principales indicadores del empleo principiaron a reflejar las tendencias depresivas de la economía y a mostrar cambios en las fluctuaciones estacionales. En efecto, en el pasado los distintos índices de desocupación se elevaban entre marzo y julio y decrecían en noviembre, coincidiendo con las épocas de intenso trabajo en las cosechas agrícolas, especialmente del café. A partir de 1981, casi todos los índices evolucionaron de una manera atípica que podría reflejar el grado de arritmia que ha imperado en la actividad productiva. Según estimaciones preliminares, durante 1983 la tasa de desocupación abierta se mantuvo alta en los meses de marzo y julio, para descender en noviembre. (Véase el cuadro 5.) Tal fenómeno, que se repite por segundo año tanto globalmente como en las zonas rural y urbana, podría indicar que hacia finales del período se acentuaron ciertos signos de reactivación económica. Pero también podrían señalar fenómenos de adaptación ante la insuficiencia de puestos de trabajo.

Por un lado, una proporción creciente de los obreros que se declaran ocupados probablemente se han ido ubicando en el sector informal, tanto en actividades de intermediación como en otros servicios, por lo que la productividad media tal vez se ha reducido. Por otra parte, también es muy posible que haya ocurrido una modificación --aunque leve-- en las pautas históricas de migración campo-ciudad, a la vez que aumentó el número de personas que dejaron de intentar colocarse después de sucesivos períodos de buscar empleo.

/Cuadro 5

Cuadro 5

COSTA RICA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION[a/]

	1980			1981			1982			1983		
	Marzo	Julio	Noviembre	Marzo	Julio	Noviembre	Marzo	Julio	Noviembre	Marzo	Julio	Noviembre
Tasas de desocupación[b/]												
Abierta	4.6	5.9	5.5	7.4	8.7	8.7	9.5	9.4	6.6	9.0	9.0	5.5
Rural	4.0	5.9	4.3	7.2	8.4	6.8	8.7	8.3	4.4	8.2	8.7	4.7
Urbana	5.2	5.9	6.8	7.5	9.1	10.7	10.4	10.5	8.9	9.9	9.3	6.4
Urbana Valle Central	4.6	5.4	6.7	7.3	8.4	10.7	10.4	10.6	8.9	9.5	8.7	5.9
Equivalente[c/]	8.8	7.6	8.1	8.5	8.7	9.7	11.8	14.4	13.6	11.1	10.9	...
Rural	10.3	8.4	9.1	10.0	10.8	10.7	13.5	11.7	14.8	13.6	12.5	...
Urbana	6.9	6.7	7.0	6.9	6.4	8.5	10.2	16.8	12.3	8.7	9.1	...
Urbana Valle Central	6.2	6.1	6.7	6.6	6.0	8.4	9.4	11.8	12.5	10.7	8.8	...
Tasas de participación[d/]	34.4	34.7	36.3	34.5	35.0	38.7	35.8	36.1	37.8	34.4	35.5	36.6
Indices[e/]												
Fuerza de trabajo	129.3	131.6	138.7	132.7	136.0	151.3	141.0	143.2	151.1	138.8	144.2	149.8
Ocupación	133.2	133.6	141.4	132.7	133.9	149.1	137.6	140.1	152.4	136.3	141.5	152.8
Desocupación	80.4	106.0	103.7	133.1	162.0	178.4	183.3	182.8	134.8	170.7	177.3	113.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y del Ministerio de Economía, Industria y Comercio.

a/ Cifras obtenidas a través de las encuestas de hogares sobre empleo y desempleo.

b/ Porcentajes de desocucapción sobre fuerza de trabajo.

c/ Es la población subocupada expresada en términos de desocupación abierta.

d/ Porcentajes de la fuerza de trabajo sobre población total.

e/ Se tomaron como base las cifras del censo efectuado en mayo de 1973.

/En efecto,

En efecto, las cifras señalan un leve aumento del peso de la población rural, una sorprendente reducción de la fuerza de trabajo, un ascenso de la desocupación rural y, en general, una contracción del coeficiente de ocupados respecto de la población en edad de trabajar (mayores de 12 años). Lo anterior parece indicar que los métodos tradicionales para estimar los índices de ocupación en épocas normales, pierden algún grado de validez ante una situación económica anormal, señalan además que persiste un grado significativo de desocupación, aun cuando hay otros indicadores que apoyan la hipótesis de que el proceso de recuperación se acentuó hacia finales de 1983.

/3. El sector

3. El sector externo

a) Introducción

Aun cuando con menor rigor que en 1982, las variables del sector externo continuaron limitando la actividad productiva interna. Ni la recuperación económica en algunos de los países desarrollados, ni las políticas internas tendientes a elevar las exportaciones, tuvieron los efectos deseados. De manera que las perspectivas continuaron siendo muy inciertas para el sector agroexportador, tanto en lo referente a la evolución de la demanda de los principales productos, como a la inestabilidad de los precios que ha caracterizado a sus mercados. Por otra parte, permanecieron vigentes y aun tendieron a agravarse diversos obstáculos que vienen afectando drásticamente al comercio intercentroamericano, los cuales se agregaron a la atonía general de la demanda de los países vecinos.

Sin embargo, en el área financiera se lograron aliviar las tensiones que venía produciendo el enorme peso de los servicios de la deuda externa y el aislamiento al que estaba llegando el país por el incumplimiento de sus compromisos externos, y ello gracias a la readecuación de los vencimientos de una buena parte de los adeudos. Esto permitió una mayor holgura en el manejo de las transacciones internacionales y aseguró el abastecimiento externo en el marco de una estabilidad cambiaria.

En general, la mayor parte de las medidas de política económica adoptadas durante el año se vinculó al sector externo, con el fin de atenuar los desequilibrios del balance de pagos y convertir una vez más al mercado externo en un estímulo importante para la reactivación económica. Así, a principios del año se reglamentaron transacciones de trueque para viabilizar operaciones que racionalizaran la prioridad en las importaciones y permitieran colocar algunos excedentes de producción. Por otra parte, se mantuvieron incentivos internos --como la tasa de interés preferencial a la ganadería-- para algunos rubros estratégicos; se liquidaron a los productores nacionales las deudas de importadores centroamericanos --activos que absorbió el banco central--; se llevaron a cabo reiteradas gestiones en el exterior o se apoyaron esfuerzos del sector privado para abrir nuevos

/mercados

mercados --especialmente para productos industriales que anteriormente se exportaban a Centroamérica--; se elevó a categoría ministerial la tarea del fomento a las exportaciones y, hacia finales del año, tomó forma definitiva el "contrato de exportaciones" que persigue atraer inversión extranjera que acepte el compromiso claro de generar producción exportable. Si bien esas y otras medidas en este campo requieren un plazo medio para producir resultados, el hecho de haberlas adoptado revela los esfuerzos realizados por el Estado para impulsar el comercio exterior, en medio de una intensa polémica nacional provocada por las corrientes que basan las posibilidades de la recuperación económica en la dinamización del mercado interno.

b) La evolución del tipo de cambio

Uno de los notables éxitos de la política económica durante 1983 fue el haber podido estabilizar el tipo de cambio después de las abruptas alteraciones que sufriera durante 1981 y parte de 1982. Este hecho, que tuvo sin duda efectos positivos sobre la mayoría de las variables macroeconómicas --más allá de las relacionadas con el sector externo--, derivó de un cuidadoso manejo de la política cambiaria, de la disponibilidad de nuevo apoyo financiero externo --que complementó los recursos propios para atender con fluidez la demanda de divisas-- y de la apreciable reducción de las presiones que venía ejerciendo el servicio de la deuda externa --por la acumulación de pagos atrasados-- sobre el movimiento de divisas.

Se logró, así, reducir el mercado de divisas a dos tipos de cambio efectivos:[10/] el "interbancario" y el "libre" atendidos por el Banco Central.[11/] A lo largo de 1983, se registraron algunas modificaciones graduales y otras puntuales en ambos mercados. Por un lado, se aumentó levemente en dos ocasiones el tipo de cambio interbancario y, por otro,

10/ Adicionalmente, existe un tipo de cambio oficial de 20 colones por dólar, el cual solamente se aplica para un mínimo (1%) de operaciones derivadas de fallos judiciales, y seguirá vigente en tanto concluya el proceso legal ya iniciado para derogar la ley respectiva.

11/ Legalmente desapareció desde julio de 1982 el mercado libre extrabancario llamado "Lonja",y en la práctica no surgió mercado paralelo alguno al margen del marco legal.

/se fue reduciendo

se fue reduciendo paulatinamente el del mercado libre. A finales de junio las autoridades monetarias decidieron aumentar en un colón el tipo de cambio interbancario y reducir en la misma cantidad el cambio libre. El propósito de dicha medida fue estimular las exportaciones --ya que el 98% de éstas se pagaba al tipo de cambio interbancario--, desalentar las importaciones y aumentar la velocidad de unificación de los tipos de cambio, uno de los compromisos contraídos con el Fondo Monetario Internacional dentro del programa de estabilización. De esa forma, el cambio interbancario se estableció en 41 colones para la compra y 41.50 para la venta, en tanto que el cambio libre bajó a 43.10 colones a la compra y 43.60 a la venta. Adicionalmente, también se modificó el Reglamento para la Aplicación del Régimen Cambiario, con el objeto de otorgar trato preferencial, en la autorización de divisas, a las empresas que exportan bienes cuyo contenido de producción nacional supera el 35% y a las que venden más de un millón de colones anuales.

Finalmente, a principios de noviembre, las autoridades monetarias establecieron un tipo de cambio único de 43.15 colones (compra) y 43.65 colones (venta). Este nuevo movimiento respondió, como los ajustes anteriores, a las condiciones reales y objetivos de la oferta y la demanda de divisas en el mercado libre y constituyó, por un lado, un nuevo estímulo al sector exportador y, por otro, un encarecimiento de las divisas para importaciones y para otras remesas al exterior.

En resumen, como consecuencia de los últimos ajustes cambiarios, se logró racionalizar el mercado de divisas --y evitar los efectos nocivos de la inestabilidad hacia el interior de la economía-- concentrándolo en un solo tipo de cambio que gradualmente se ha ido acomodando al tipo de paridad real (véase el cuadro 6). Sin embargo, debido a la estructura del aparato productivo --altamente dependiente de las importaciones-- y a las reconocidas pautas de consumo de la población costarricense, se ha principiado a observar cierto debilitamiento en los efectos que el manejo cambiario ejerce sobre el desequilibrio externo.

/Cuadro 6

Cuadro 6

COSTA RICA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO

	Tipo de cambio de mercado a/	Indice de precios al por mayor		Tipo de cambio de paridad 8.57 x (2/3) = (4)	Relación entre el tipo de cambio de mercado y el de paridad (1/4) = (5)
		Costa Rica	Estados Unidos		
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
1978	8.57	100.0	100.0	8.57	100.0
1979	8.57	116.1	112.5	8.84	96.9
1980	9.24	143.6	128.3	9.59	96.4
1981	21.18	237.3	139.9	14.54	145.7
1982	39.97	494.3	143.0	29.62	134.9
I	37.04	386.4	142.4	23.25	159.3
II	38.20	452.0	142.6	27.16	140.6
III	39.58	552.2	143.4	33.00	119.9
IV	40.30	586.4	143.5	35.02	115.1
1983	41.69	623.7	144.9	36.89	113.0
I	41.79	614.5	143.6	36.67	114.0
II	41.81	623.3	144.2	37.04	112.9
III	41.59	625.7	145.6	36.83	112.9
IV	41.56	631.4	146.3	36.99	112.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Hasta 1982 corresponde al promedio de los tipos de cambio efectivos entre los ingresos y egresos corrientes de balanza de pagos. Para 1983 corresponde a un promedio ponderado de la venta en los tres mercados existentes: oficial, interbancario y libre.

/c) El comercio

c) El comercio de bienes

Pese a los esfuerzos realizados para estimular las exportaciones y contener las compras externas, el comercio de bienes mostró una tendencia al desequilibrio externo, una vez agotados los efectos de los reajustes cambiarios. Hasta 1980 el déficit de los flujos de bienes fob creció rápidamente, influido más por una elevada elasticidad de las importaciones respecto del producto, que por la lentitud en el crecimiento o la reducción en las ventas externas. En 1981, a raíz de las modificaciones en el tipo de cambio y la contracción económica generalizada, se redujo drásticamente dicho desbalance y en 1982, por primera vez en muchos años, se generó un saldo positivo debido a la contracción de las importaciones. En 1983, pese a que se mantuvieron los bajos niveles de producción, el saldo volvió a ser negativo --aunque moderado-- por un repunte en las compras externas, conjugado con un estancamiento de las exportaciones. (Véase el cuadro 7.)

i) Las exportaciones. El valor fob de las ventas externas ascendió a 851 millones de dólares, suma levemente inferior a la del año precedente, cuando ya se había producido una contracción de 14%. Ese comportamiento que resulta insatisfactorio ante los estímulos ya mencionados se debió a un descenso, por cuarta ocasión, del precio promedio de las ventas al exterior (2%), que superó al moderado incremento en su volumen. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

Por cuarto año consecutivo descendió el valor de las ventas de café (4%) (véase el cuadro 8), a causa de una baja en el precio promedio (9%) que excedió el esfuerzo real de la economía expresado en un aumento de 5% en el volumen exportado. Como es ampliamente conocido, la actividad cafetalera tiene particular importancia en la economía costarricense, no sólo por el monto de las divisas que aporta al balance de pagos, sino por la ocupación que genera y la considerable cantidad de procesos productivos asociados a ella. Por consiguiente, aquí se encuentra uno de los efectos desalentadores del sector externo que se difunden a varios segmentos de la economía. El problema básico reside en las limitaciones que impone el sistema de cuotas cuando la demanda mundial es débil. En efecto, si bien hacia finales del año las cotizaciones en los mercados de la Organización

/Cuadro 7

Cuadro 7

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 a/
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes						
Valor	4.4	9.0	6.2	0.2	-14.2	-1.0
Volumen	7.1	3.6	-5.9	11.3	-9.2	1.2
Valor unitario	-2.5	5.2	12.9	-10.0	-5.5	-2.2
Importaciones de bienes						
Valor	13.4	19.8	9.4	-20.7	-28.4	14.6
Volumen	-5.4	12.5	-6.8	-24.5	-32.0	11.9
Valor unitario	20.0	6.5	17.3	5.0	5.2	2.4
Relación de precios del intercambio de bienes	-18.8	-1.2	-3.8	-14.3	-10.2	-4.5
Indices (1970 = 100.0)						
Relación de precios del intercambio de bienes	98.6	97.4	93.7	80.3	72.1	68.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes b/	152.3	155.3	142.1	134.6	109.9	106.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios b/	152.9	155.1	146.2	135.2	116.1	110.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Quántum de las exportaciones, de bienes o de bienes y servicios según el caso, ajustado por el respectivo índice de la relación de precios del intercambio.

/Cuadro 8

Cuadro 8

COSTA RICA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual a/			Tasas de crecimiento a/			
	1981	1982	1983 b/	1970	1980	1983 b/	1980	1981	1982	1983 b/
Total	1 002	860	851	100.0	100.0	100.0	6.2	0.2	-14.2	-1.0
Principales exportaciones tradicionales	584	536	514	73.5	57.0	60.4	-7.1	2.2	-8.1	-4.2
Café	240	237	228	31.6	24.7	26.8	-21.4	-3.1	-1.4	-3.8
Banano	225	227	229	28.9	20.7	26.9	8.9	8.3	1.2	0.9
Cacao	3	2	1	0.8	0.4	0.1	-56.7	-35.7	-8.7	-73.7
Carne y ganado	74	53	32	7.8	7.1	3.8	-13.5	4.5	-28.1	-40.0
Azúcar	42	17	24	4.4	4.1	2.8	132.6	3.2	-60.5	41.0
Principales exportaciones no tradicionales	418	324	337	26.5	43.0	39.6	31.4	-2.5	-22.5	4.3
A Centroamérica	237	165	165	19.9	27.0	19.4	54.1	-17.8	-30.5	-
Resto	181	159	172	6.6	16.0	20.2	5.1	23.4	-12.2	8.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

/Internacional

Internacional del Café (OIC) registraron un leve repunte, no fue posible aprovecharlo por haberse cubierto la cuota asignada al país, de manera que parte de la producción se debió colocar en otros mercados donde el precio es aproximadamente 40% inferior.

El valor de exportación del banano casi permaneció estancado (reducción de 1%), debido a que un inesperado repunte en el precio internacional, hacia finales del año, compensó el ya comentado descenso en la producción. Fuertes vientos ocurridos durante el último trimestre en la región norte de Honduras y Guatemala, así como los daños causados por el fenómeno meteorológico llamado "El Niño" a la producción del Ecuador, condujeron a un descenso en la oferta mundial que elevó el precio, lo cual significó, en el promedio anual, un aumento de casi 2%. De todas maneras, la histórica inestabilidad de este mercado, básicamente por la forma monopolizada en que se lleva a cabo la distribución, está generando un proceso de sustitución en las grandes empresas productoras y ha creado desaliento entre los pequeños productores que son, finalmente, los que resienten las adversidades del mercado internacional.

Por las dificultades en la producción ya comentadas, la exportación de carne de vacuno volvió a registrar un significativo decremento (40%), pese a que, contrario a lo ocurrido en años anteriores, las condiciones del mercado internacional fueron relativamente favorables. Por un lado, la cuota adjudicada al país por los Estados Unidos sólo fue cubierta parcialmente y, por otro, si bien el precio se mantuvo bajo aún, es aceptable para la estructura de costos de producción de una ganadería eficiente como la de Costa Rica. Sin embargo, la reducción del hato ganadero por exceso de explotación en el pasado impidió aprovechar esas ventajas, incluso con los estímulos generados internamente.

Una recuperación en el precio del azúcar permitió que el valor de las ventas de dicho producto aumentara sustancialmente (35%) sobre el reducido valor de 1982, pero sólo equivale al 57% de las exportaciones de 1981. En este caso, las circunstancias internas de producción --aunque siempre motivadas por la perspectiva del mercado externo de varios meses atrás-- determinaron tal comportamiento.

/Los productos

Los productos de exportación no tradicionales aumentaron en escasa proporción (4%), principalmente por las ventas a mercados fuera del área centroamericana, las cuales han principiado a cobrar singular importancia. Fundamentalmente, estuvieron constituidas por productos industriales --muy primarios-- colocados en los Estados Unidos, Panamá, Venezuela y algunos países del Caribe, además de algunos excedentes agrícolas que fuera del conjunto tienen escasa importancia. El hecho trascendente es que por primera vez estas exportaciones no tradicionales a terceros países superaron las ventas a Centroamérica.

Aun cuando el país obtuvo un nuevo saldo acreedor con los países centroamericanos, éste procedió de un intercambio particularmente comprimido. Como se ha reconocido en múltiples oportunidades, el proceso de integración económica facilitó, en una primera etapa, la sustitución de importaciones --principalmente en rubros industriales primarios asociados al consumo-- y generó importantes estímulos al sector manufacturero. Aun cuando ese proceso todavía muestra signos de vitalidad, durante los últimos años, diversos obstáculos han venido limitando el flujo comercial en el área y han afectado negativamente la producción. Esas dificultades van desde la contracción de la demanda interna de las diversas economías y las limitaciones financieras para liquidar los saldos deudores en la Cámara de Compensación Centroamericana, hasta los medios que cada país ha utilizado para restablecer su equilibrio externo --en gran medida, acciones para contener las compras externas-- e incluso, en algunos casos, fenómenos de carácter extraeconómico, como las tensiones sociopolíticas --principalmente en El Salvador-- que dificultan el tránsito del comercio. Todo ese cúmulo de dificultades ha venido frenando las exportaciones de Costa Rica hacia el área centroamericana, por lo que se han vigorizado los esfuerzos por encontrar otros mercados. Con todo, Costa Rica se ha beneficiado en forma apreciable del Mercado Común, como lo demuestran tanto la acumulación de saldos positivos que excede con creces a los negativos, como, en un sentido más sustantivo, el hecho de que el desarrollo industrial se haya apoyado en la demanda regional.

/ii) <u>Las importaciones</u>.

ii) Las importaciones. La importación de bienes cif se incrementó 15%, tasa que si bien puede considerarse moderada después de las drásticas contracciones del bienio anterior, resultó en realidad alta, dada la atonía de la economía en general y comparada con la evolución de las exportaciones. Durante el primer semestre, las compras externas mostraron un leve aumento que correspondió al moderado avance de la actividad productiva; ya en septiembre se habían incrementado 8% (véase el cuadro 9) y durante el último trimestre se aceleró hasta el porcentaje aludido. Ello puede explicarse por lo menos por tres razones. En primer lugar, porque en vista de la estabilización del tipo de cambio y la perspectiva de una reactivación económica, el sector privado repuso alguna parte de los inventarios disminuidos en el pasado; en segundo, porque se estima que se fue perdiendo paulatinamente el efecto de los ajustes cambiarios sobre la contención de las compras externas y, en tercer lugar, porque la política cambiaria, en un afán de impedir el surgimiento de un mercado paralelo, abasteció todas las demandas de divisas y suavizó las restricciones cambiarias. De esta manera, una parte de las presiones inflacionarias internas --que de lo contrario pudieron haber repercutido en el sistema de precios-- encontró escape por esta vía.

Algunas características de la evolución de los distintos componentes de las compras externas ayudan a apoyar las consideraciones anteriores. En las cifras disponibles a septiembre se observa que, ante un incremento de 8% en el total de las importaciones, los bienes de consumo se elevaron 21%, en tanto las materias primas solamente aumentaron 9% y los bienes de capital se contrajeron por cuarta ocasión, esta vez en 6%.

En lo que se refiere a los bienes de consumo (más del 20% del total), una porción de las importaciones correspondió a granos básicos. Estas compras se efectuaron a principios del año para complementar la oferta interna afectada por las bajas cosechas de 1982. En el caso de las materias primas, la mayor parte del incremento se explica por las importaciones de materiales de construcción, asociadas a cierta recuperación al final del año, así como a la compra de combustible y lubricantes, en buena parte vinculados al consumo y la adquisición de insumos para la agricultura --para reponer

/Cuadro 9

Cuadro 9

COSTA RICA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual a/			Tasas de crecimiento a/			
	1981	1982	1982 b/c/	1983 b/c/	1970	1980	1983 c/	1980	1981	1982	1983 c/
Total	1.208	867	663	719	100.0	100.0	100.0	9.1	-20.7	-28.3	8.4
Bienes de consumo	252	167	124	150	32.5	25.5	20.9	10.8	-35.1	-33.7	21.2
No duraderos	165	134	100	118	22.0	16.1	16.4	19.1	-32.5	-18.5	17.5
Duraderos	87	33	24	32	10.5	9.4	4.5	-0.9	-39.4	-62.5	37.0
Materias primas y bienes intermedios	689	552	422	461	42.7	52.0	64.1	18.9	-13.0	-20.0	8.9
Para la agricultura	44	44	37	41	2.9	3.3	5.7	40.8	-13.0	-0.5	11.7
Para la industria	523	394	297	315	32.3	37.6	43.8	27.5	-8.7	-24.6	5.8
Materiales de construcción	46	27	22	27	5.5	4.8	3.8	23.3	-36.2	-42.9	23.4
Combustibles y lubricantes	76	87	66	78	2.0	6.3	10.8	-21.5	-20.9	14.7	16.8
Bienes de capital	258	140	111	104	24.8	21.2	14.5	-19.8	-20.4	-45.5	-5.7
Para la agricultura	13	9	7	10	2.0	1.5	1.4	-19.5	-42.6	-29.6	38.5
Para la industria minera y de construcción	97	51	39	49	11.3	9.4	6.8	-19.0	-33.1	-47.1	26.2
Para el transporte	66	35	27	22	7.3	5.6	3.1	-22.8	-22.4	-46.9	-18.6
Otros bienes de capital	82	45	38	23	4.2	4.7	3.2	13.1	14.9	-45.2	-37.6
Diversos	9	8	6	4	-	1.3	0.5	...	-53.1	-15.2	-38.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.
b/ Período enero-septiembre.
c/ Cifras preliminares.

/parcialmente

parcialmente los descensos del bienio precedente-- pero, en general, el valor importado de los bienes intermedios apenas superó al alcanzado en 1978, sin tomar en cuenta el alza de precios.

Finalmente, las compras de bienes de capital se redujeron a un valor absoluto mínimo --después de cuatro años de contracción sucesiva-- que probablemente resultará insuficiente para al menos compensar la depreciación del año a nivel global. Ello confirma el criterio de que los efectos de la crisis trascenderán al mediano plazo.

d) El comercio de servicios y el pago a factores

El comercio de servicios arrojó por segundo año un saldo positivo, pero de escasa significación (7 millones de dólares). Ello derivó principalmente de una considerable reducción de los gastos por viajes, pese a que también los ingresos por turismo descendieron después del apreciable aumento de 1982.

Por su parte, el déficit de servicios por factores productivos se acentuó. Los pagos netos por este concepto ascendieron a 417 millones --casi la mitad de las exportaciones de bienes fob-- cifra que excede en 33 millones a los del año anterior. Este saldo que ha ido creciendo rápidamente durante los últimos años (véase más adelante el cuadro 10), explica y expresa en toda su dimensión el peso de la deuda pública externa.

Cabe anotar, sin embargo, que ese monto incluyó los adeudos por intereses vencidos que se acumularon en los años anteriores y que, gracias a las negociaciones realizadas --incluido un crédito revolvente, en función de los pagos con recursos internos--, se lograron liquidar totalmente durante el período. De no haber estado pendientes tales compromisos, este saldo hubiera superado los 150 millones, ya que los pagos del sector privado por este concepto se han venido reduciendo de acuerdo con los resultados económicos globales.

e) El saldo de la cuenta corriente

Después del significativo esfuerzo de 1982 para reducir el déficit secular en la cuenta corriente del balance de pagos (decreció de 408 millones de dólares en 1981 a 249 millones en 1982), en 1983 volvió a incrementarse

/de manera

de manera apreciable (383 millones de dólares), lo que significa un aumento relativo de 53%, que refleja la aparente tendencia estructural de la economía hacia el desequilibrio externo. A ese resultado contribuyeron el resurgimiento del saldo negativo del balance comercial y la reanudación del servicio de la deuda con el exterior, factores que fueron parcialmente compensados con transferencias externas apreciablemente superiores a las de años precedentes. (Véase de nuevo el cuadro 10.)

La cuenta de capital del balance de pagos registró también los ajustes, que como resultado de la renegociación de la deuda externa, se efectuaron en los saldos acumulados de amortizaciones no cubiertas.

En términos netos, el balance de pagos mostró un ingreso de capital privado de 113 millones de dólares, lo cual indica que durante 1983 se logró restituir la confianza externa en el sistema económico y financiero nacional y reabrir el acceso del sector empresarial a las fuentes privadas externas. Por su parte, el sector oficial recibió un flujo neto de capitales de 288 millones de dólares, integrado por 120 millones de dólares de crédito compensatorio, alrededor de 130 millones de préstamos nuevos de fuentes bilaterales, en condiciones altamente concesionarias, y aproximadamente 40 millones de desembolsos de créditos previamente contratados con instituciones multilaterales. De esta manera, los ingresos de capital ascendieron a 401 millones de dólares, monto suficiente para cubrir el déficit de la cuenta corriente.

f) El endeudamiento externo

Otro de los importantes logros del año fue la culminación de un difícil proceso de renegociación de la deuda externa. En primer lugar, a finales de 1982 se concertó un nuevo acuerdo de contingencia con el Fondo Monetario Internacional que incluía un préstamo por algo menos de 100 millones de dólares que fue utilizado íntegramente durante 1983, y se acordó una segunda línea de crédito por 20 millones de dólares para compensar las fluctuaciones en las ventas externas. En segundo lugar, se formalizaron acuerdos con los acreedores bilaterales (Club de París) para

/Cuadro 10

Cuadro 10

COSTA RICA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 a/
Balance de la cuenta corriente	-364	-554	-658	-408	-249	-383
Balance comercial	-266	-421	-459	-127	100	-36
Exportaciones de bienes y servicios	1 008	1 098	1 198	1 175	1 056	1 028
Bienes fob	864	942	1 001	1 002	860	851
Servicios reales b/	144	156	197	173	196	177
Transporte y seguros	28	33	48	33	31	...
Viajes	72	74	85	96	132	...
Importaciones de bienes y servicios	1 274	1 519	1 657	1 302	956	1 064
Bienes fob	1 049	1 257	1 375	1 090	780	894
Servicios reales b/	225	262	282	212	176	170
Transporte y seguros	129	155	177	128	87	99
Viajes	62	63	60	49	47	...
Servicios de factores	-114	-150	-219	-308	-384 c/	-417
Utilidades	-27	-17	-16	5	...	...
Intereses recibidos	16	11	15	20	...	...
Intereses pagados	-100	-140	-216	-329	...	...
Trabajo y propiedad	-3	-4	-2	-4	...	...
Transferencias unilaterales privadas	16	17	20	27	35	70
Balance de la cuenta de capital	311	435	750	358	388	401
Transferencias unilaterales oficiales	1	-4	-5	-	...	...
Capital de largo plazo	353	353	403	215	...	...
Inversión directa	47	42	49	66	...	...
Inversión de cartera	21	-	124	-	...	...
Otro capital a largo plazo	285	311	230	149	...	...
Sector oficial d/	114	221	81	114	-58 e/	356
Préstamos recibidos	241	304	112	169	254	450
Amortizaciones	-120	-79	-25	-48	-312 e/	-94 f/
Bancos comerciales d/	-11	35	9	-18	41	113
Préstamos recibidos	12	63	32	11	...	...
Amortizaciones	-23	-28	-23	-29	...	...
Otros sectores d/	182	55	140	53	405 g/	-68 h/
Préstamos recibidos	333	358	267	186	...	...
Amortizaciones	-151	-303	127	-133	...	...
Capital de corto plazo	88	6	423	43	...	...
Sector oficial	57	2	287	46	...	...
Bancos comerciales	2	6	32	5	...	...
Otros sectores	29	-2	104	-8	...	...
Errores y omisiones	-51	80	-71	100	...	...
Balance global i/	27	-119	92	-50	139	18
Variación total de reservas (- aumento)	-18	113	-33	65	-139	-18
Oro monetario	-	-	-	28	...	...
Derechos especiales de giro	3	-2	6	-	...	...
Posición de reservas del FMI	-10	-	10	-	...	...
Activos en divisas	4	77	-43	14	...	...
Otros activos	-11	12	-5	-23	...	...
Uso de crédito del FMI	-4	26	-1	46	...	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras preliminares; b/ Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen utilidades e intereses; c/ Incluye 251 millones de intereses no pagados; d/ Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos; e/ Incluye 154 millones de amortizaciones no pagadas; f/ Incluye amortizaciones por 268 millones, refinanciación de principal por 151 millones, e intereses sobre certificados de depósitos capitalizados por 23 millones; g/ Constituye contraparte de intereses y amortizaciones no pagados; h/ Incluye: acumulación de activos (-1 082 millones), renegociación de atrasos (780 millones), conversión de certificados de depósitos (48 millones), financiamiento contingente (173 millones) y el rubro "otros" (13 millones). Además, se incluyen 13 millones de revaluación de Derechos Especiales de Giro y transacciones con agencias no monetarias; e i/ La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartida, monetización de oro, asignación de Derechos Especiales de Giro y variación por revalorización.

/reprogramar

reprogramar el pago del capital, gestiones que se habían iniciado a finales de 1982. Finalmente, durante el primer semestre se realizaron negociaciones con los acreedores privados para establecer el calendario y el método para liquidar los intereses vencidos, las amortizaciones atrasadas y los pagos correspondientes a 1983 y 1984.

Las negociaciones llevadas a cabo con el Comité Coordinador, constituido por 12 de los 170 bancos acreedores, cubrieron diversos aspectos tales como los pagos de intereses vencidos, el tratamiento de los bonos, los períodos de gracia, las amortizaciones y los costos de la reestructuración.

Como fruto de tales acciones, el gobierno logró, en primer lugar, un crédito revolvente para financiar importaciones que le permitió complementar los recursos propios para liquidar los intereses vencidos.

En segundo lugar, se obtuvo la reestructuración no sólo de las amortizaciones vencidas (1981 y 1982), sino también de los pagos correspondientes a 1983 y 1984, lo cual implicó una renegociación de los compromisos de cuatro años. El monto total involucrado asciende a 617 millones de dólares. De esa suma, el "tramo I", equivalente a 475 millones de dólares, se reestructuró en un 95% a un plazo de ocho y medio años a partir de enero de 1983, incluyendo cuatro años de gracia (1983-1986), durante los cuales solamente se pagarán los intereses. El principal se liquidará en 18 cuotas trimestrales, entre marzo de 1987 y junio de 1991; el 5% restante se pagará el 31 de enero de 1984. El "tramo II" (142 millones de dólares) quedó pactado a un plazo de siete años y medio a partir de enero de 1984, incluyendo también cuatro años de gracia.

Los arreglos anteriores implicaron un aumento de costos debido a los mayores diferenciales a pagar por la porción reestructurada de la deuda sobre las tasas de referencia (Libor, Prime, etc.). Este mayor costo lo viene aplicando la banca comercial en todos los casos recientes de renegociación, con el argumento de que deben compensarse los costos incurridos por la falta de pago y cubrirse el mayor riesgo en la recuperación de los préstamos otorgados, razón esta última que se considera enteramente justificada. Los márgenes que fijaron los bancos para la porción reestructurada fueron de 2 1/4% sobre Libor o del 2 1/8% sobre la tasa preferencial de

/los Estados Unidos

los Estados Unidos. Finalmente, los cargos por "pagos diferidos" y "refinanciamiento" se establecieron, en el caso de Costa Rica, en 1/4% y 1%, respectivamente.

Tomando en cuenta esos ajustes, la deuda externa del sector público superó, a finales de 1983, los 3 000 millones de dólares (8% de aumento con respecto al año anterior), por los desembolsos que ascendieron a 330 millones[12/] y por una amortización de 94 millones de dólares que correspondió principalmente a los compromisos con fuentes multilaterales. (Véase el cuadro 11.)

Indudablemente, el nivel absoluto de la deuda externa, tanto de la pública como de la global, alcanzó límites de difícil manejo, dadas las otras variables macrofinancieras. También es cierto que los resultados de las gestiones de reestructuración solamente han diferido un problema que de todas maneras resulta de gran envergadura y que compromete la evolución a mediano plazo de la economía costarricense, a menos que el esfuerzo exportador rinda resultados rápidos. Sin embargo, en 1983 se logró liberar transitoriamente a las variables financieras --de balance de pagos, finanzas públicas, monetarias y cambiarias-- de esa carga, se obtuvo así un mayor grado de libertad para el manejo de la política económica y se ganó tiempo para efectuar cambios estructurales.

En síntesis, si bien se obtuvieron logros, el endeudamiento externo global sigue siendo una de las mayores limitantes de la economía nacional. Su nivel absoluto superó en 28% al producto interno y su servicio absorbió el 68% de las exportaciones de bienes y servicios, pese a los términos de la reestructuración descritos. Solamente la deuda pública equivale a una deuda por habitante de 1 253 dólares y sus servicios al 23% de las ventas al exterior. (Véase nuevamente el cuadro 11.)

12/ No incluyen los créditos del Fondo Monetario Internacional.

/Cuadro 11

Cuadro 11

COSTA RICA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 a/
	Millones de dólares					
Deuda externa pública						
Saldos	1 112	1 463	2 140	2 413	2 860 b/	3 096
Desembolsos c/	413	455	755	413	254	330
Servicios	182	196	251	311	278	567
Amortizaciones d/	113	104	78	140	158	94
Intereses e/	69	92	173	171	120	473 f/
Deuda externa global						
Saldos	1 870	2 233	3 183	3 360	3 497	3 848
Desembolsos	670	603	1 217	413	295	525
Servicios	331	362	477	507	313	687
Amortizaciones	246	240	267	236	158	174
Intereses	85	122	210	271	155	513
	Porcentajes					
Relaciones						
Deuda externa global/producto interno bruto	53.1	55.3	71.0	124.6	144.1	127.6
Servicio de la deuda externa global/ exportaciones de bienes y servicios	32.8	33.0	39.8	43.1	29.6	66.8
Servicio de la deuda externa global/ desembolsos	49.4	60.0	39.2	122.8	106.1	130.9
Servicio de la deuda externa global/ producto interno bruto	9.4	9.0	10.6	18.8	12.9	22.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye 351 millones de certificados de depósito.

c/ No incluye 351 millones de certificados para 1982 ni refinanciamiento del principal (475 millones) en 1983.

d/ No incluye retrasos por 5 millones en 1980, 238 millones en 1981, 125 millones en 1982 y 106 millones en 1983. Total (475 millones) que se renegoció en 1983.

e/ No se incluye retrasos por 121 millones en 1981 y 250 millones en 1982.

f/ Comprende pago total de intereses incluídos los retrasos acumulados.

/4. Los precios

4. Los precios y los salarios

a) Introducción

Entre los objetivos de política económica que merecieron atención prioritaria durante 1983 destacaron el de abatir la inflación --contemplado en el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional-- y el de defender los salarios reales de los estratos de menores ingresos. En vista de que el proceso inflacionario costarricense se originaba tanto en fenómenos asociados a la demanda --el elevado déficit fiscal del bienio 1979-1980-- como en la estructura de costos, se inició un programa tendiente a sanear las finanzas del gobierno central y de las empresas públicas. Al mismo tiempo se siguió una política salarial prudente y una política cambiaria realista. Si bien algunas de las disposiciones adoptadas provocaron en el corto plazo una elevación de costos --por ejemplo, el alza de tarifas y precios de los bienes y servicios suministrados por las empresas públicas--, el conjunto de medidas aplicadas --en especial la estabilización de la tasa cambiaria y la política salarial-- contribuyó a lograr una marcada desaceleración de las presiones inflacionarias. Desde luego, la política salarial que se viene comentando influyó en que, en promedio, los salarios reales disminuyeran, pero como se ejecutó en forma selectiva afectó en menor medida a los estratos de bajos ingresos.

b) Los precios

Después de una escalada inflacionaria experimentada durante el bienio anterior, se produjeron serias distorsiones en buena parte de la economía, se logró reducir el aumento de precios al consumidor a 33%, algo más de un tercio del ocurrido en 1982, y el del índice al mayoreo, a menos de la cuarta parte. (Véase el cuadro 12.) El hecho resulta aún más relevante si se toma en cuenta que se observó la misma tendencia en casi todos los meses del año. Por ejemplo, al analizar las variaciones del índice del costo de vida respecto de 12 meses atrás, el incremento de enero de 1983 (70%) resulta inferior al del mismo mes del año anterior, y se fue reduciendo gradualmente hasta llegar a menos de 11% en diciembre. (Véase el cuadro 13.)

/Cuadro 12

Cuadro 12

COSTA RICA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Indices (promedio del año)						
Indice de precios al consumidor[a] (base 1975 = 100.0)	114.3	124.8	147.4	202.0	384.1	509.4
Alimentos	115.5	130.1	158.4	216.5	462.4	611.4
Indice de precios mayoristas (base 1978 = 100.0)	100.0	116.1	143.6	237.3	494.3	623.7
Productos importados	100.0	119.4	152.4	290.2	607.2	716.3[b]
Productos nacionales	100.0	114.2	138.7	207.4	430.3	570.2[b]
Variación de diciembre a diciembre						
Indice de precios al consumidor[a]	8.1	13.1	17.8	65.1	81.7	10.7
Alimentos	15.9	14.7	18.7	70.4	101.1	8.2
Indice de precios mayoristas	9.4[c]	24.0	19.3	117.2	79.1	5.9
Productos importados	...	31.7	21.8	154.6	66.9	2.6[d]
Productos nacionales	...	19.8	17.3	93.3	89.4	7.9[d]
Variación media anual						
Indice de precios al consumidor[a]	6.0	9.2	18.1	37.0	90.1	32.6
Alimentos	10.3	12.6	21.8	36.7	113.6	32.2
Indice de precios mayoristas	7.8[c]	16.1	23.7	65.3	108.3	26.2
Productos importados	...	19.4	27.6	90.4	109.2	19.7[e]
Productos nacionales	...	14.2	21.4	49.6	107.5	35.6[e]

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Indice de precios al consumidor de ingresos medio y bajo del área metropolitana de San José.
b/ Promedio del período enero-noviembre.
c/ Corresponde al índice anterior de precios mayoristas.
d/ Variación de noviembre de 1983 respecto a igual mes del año anterior.
e/ Variación del período enero-noviembre de 1983 a igual período del año anterior.

/Cuadro 13

Cuadro 13

COSTA RICA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR[a/]

	Indices (1975 = 100.0)			Variación con respecto a doce meses atrás (porcentajes)			Variación con respecto al mes anterior (porcentajes)		
	1981	1982	1983	1981	1982	1983	1981	1982	1983
Enero	166.1	286.9	487.3	21.3	72.7	69.9	...	9.8	2.6
Febrero	170.1	296.5	492.3	23.6	74.3	66.0	2.4	3.3	1.0
Marzo	173.2	315.6	496.4	21.3	82.2	57.3	1.8	6.4	0.8
Abril	178.8	328.6	504.5	24.8	83.8	53.5	3.2	4.1	1.6
Mayo	187.1	344.7	517.3	30.0	84.2	50.1	4.6	4.9	2.5
Junio	192.8	367.4	521.5	30.4	90.6	41.9	3.0	6.6	0.8
Julio	204.3	406.8	512.6	37.0	99.1	26.0	6.0	10.7	-1.7
Agosto	207.7	421.4	510.8	39.1	102.9	21.2	1.7	3.6	-0.4
Septiembre	212.6	444.1	510.3	40.6	108.9	14.9	2.4	5.4	-0.1
Octubre	227.8	457.6	515.5	48.9	100.9	12.7	7.1	3.0	1.0
Noviembre	242.6	464.7	518.8	55.8	91.5	11.6	6.5	1.6	0.6
Diciembre	261.3	474.9	525.7	65.1	81.7	10.7	7.7	2.2	1.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Indice de precios al consumidor de ingresos medio y bajo del área metropolitana de San José.

/Uno de los

Uno de los factores que indudablemente contribuyó a los resultados apuntados fue la estabilización administrada del tipo de cambio. Todas las actividades económicas venían estableciendo los precios internos en función del efecto de la devaluación sobre los costos. De ahí que el sistema de intermediación fijaba los precios, tomando en cuenta ese hecho, así como el período de circulación de inventarios y las expectativas de la cotización futura del dólar. Cuando el tipo de cambio se estabilizó, la especulación cesó y el sistema de precios debió ajustarse en forma correlativa, sobre todo al enfrentar la oferta una demanda deprimida por la contracción del ingreso real. Incluso durante algunos meses del segundo semestre se registraron descensos en el índice de precios al consumidor, con respecto al mes precedente, en parte como producto de la firmeza en el manejo del tipo de cambio. (Véase de nuevo el cuadro 13.)

En lo que se refiere a la política de precios y tarifas de los servicios públicos, ante el incremento de los costos de producción --en moneda nacional-- de algunos de ellos, así como del alza de diversos productos estratégicos --especialmente hidrocarburos--, durante el segundo semestre de 1982 debieron efectuarse importantes ajustes en el precio de la energía eléctrica, los combustibles, el transporte colectivo y los servicios de agua potable y teléfonos, entre otros. Ello tuvo el propósito de restituir la capacidad financiera de las empresas y de reducir la presión que ejercían los déficit sobre las finanzas públicas, pero también repercutió de manera directa e indirecta en la evolución del sistema general de precios de ese año. Durante 1983 se anunciaron nuevos aumentos en los rubros antes mencionados, con el propósito de mitigar, o incluso eliminar, el déficit de algunas entidades públicas y mantener el equilibrio financiero en las que ya lo habían alcanzado. No obstante, el gobierno se vio obligado a ceder a diversas presiones, por lo que reconsideró las alzas ya decretadas en el servicio eléctrico y en algunos combustibles y no puso en práctica el resto de los aumentos proyectados.

/Por último,

Por último, parece que la política monetaria logró adaptar la disponibilidad de fondos líquidos a las necesidades de las variables reales de la economía, a la vez que el sector externo permitió eliminar algunos de los factores inflacionarios internos causados por deficiencias de la oferta nacional, sobre todo en el último trimestre, cuando las importaciones experimentaron un significativo repunte.

c) Los salarios

El objetivo de instrumentar una política de defensa de los salarios reales entró en conflicto con el programa de estabilización y con las prioridades coyunturales que plantearon los graves desequilibrios financieros del país. No obstante, el endurecimiento de la posición negociadora de los sindicatos, la evidencia de que era necesaria cierta vitalización de la demanda interna, y las mejores perspectivas económicas del sector empresarial condujeron a reajustes salariales que, comparados con la moderación en el aumento de precios, significaron que los salarios reales promedio interrumpieran su tendencia descendente y que el salario mínimo lograra incluso reponer los descensos del bienio anterior.

En efecto, aun cuando entre enero y septiembre se produjo una contracción en los salarios reales promedio, ésta fue mucho menor que la del bienio anterior. Además, si se toma en cuenta que durante el último trimestre de 1983 declinaron las presiones inflacionarias, se puede deducir que para todo el período los salarios reales del sector público se mantuvieron en torno al nivel de 1982 y los pagados por el sector privado se incrementaron en aproximadamente 6%. (Véase el cuadro 14.)

Durante el año se pusieron en práctica algunas medidas que concretaron de manera realista la política salarial. Entró en vigor y se amplió la canasta básica de consumo y se continuó aplicando la escala móvil de salarios --mecanismo para reajustar semestralmente los salarios del sector público y privado--, conforme a las variaciones absolutas que experimentan los precios de los artículos que componen aquella canasta. Asimismo, se estableció una escala salarial única de 73 categorías para

/Cuadro 14

Cuadro 14

COSTA RICA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (1975 = 100.0)				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
Sueldos y salarios medios b/								
Nominal total	208.2	251.8	384.3	...	19.1	20.9	52.6	33.0 c/
Sector público	208.1	242.0	350.5	...	22.0	16.3	44.8	26.8 c/
Gobierno central	222.0	241.6	348.1	...	29.7	8.8	44.1	25.4 c/
Instituciones autónomas	198.5	241.2	350.6	...	17.0	21.5	45.4	28.1 c/
Sector privado	201.6	253.6	406.0	...	16.1	25.8	60.1	39.2 c/
Real total d/	141.2	124.6	100.1		0.8	-11.8	-19.7	-6.2 c/
Sector público	141.2	119.8	91.3	...	3.4	-15.2	-23.8	-10.6 c/
Gobierno central	150.6	119.6	90.6	...	9.8	-20.6	-24.2	-11.5 c/
Instituciones autónomas	134.7	119.4	91.3	...	-0.9	-11.4	-23.5	-9.6 c/
Sector privado	136.8	125.5	105.7	...	-1.7	-8.3	-15.8	-1.8 c/
Salario mínimo								
Nominal								
Nivel superior	154.4	189.4	...	...	15.8	22.7	...	...
Nivel inferior	210.4	261.0	479.9	731.9	19.4	24.0	83.9	52.5
Real d/								
Nivel superior	104.7	93.7	...	...	-2.0	-10.5	...	...
Nivel inferior	142.7	129.2	124.9	143.7	1.1	-9.5	-3.3	15.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social.
a/ Cifras preliminares.
b/ Estimaciones basadas en las tabulaciones de la Caja Costarricense de Seguridad Social.
c/ Variación del período enero-septiembre de 1983 con respecto a igual período de 1982.
d/ Deflactado con el índice de precios al consumidor, de ingresos medio y bajo, del área metropolitana de San José.

/todo el

todo el sector público y se fortaleció el "Consejo Nacional de Salarios"[13/] para agilizar los acuerdos sobre los ajustes del salario mínimo.

Como consecuencia de los factores y medidas comentados en párrafos anteriores, se otorgaron varios aumentos salariales tanto en el sector público como en el privado. En lo que se refiere a los servidores del Estado, en enero se concedió un ajuste de 1 000 colones mensuales y se efectuaron revalorizaciones moderadas a los puestos superiores. Asimismo, se introdujo una compensación salarial por la dedicación exclusiva de los profesionales a sus funciones como empleados públicos. En julio se otorgó un nuevo ajuste general por 450 colones mensuales y, en agosto, se emitió una resolución para equiparar los salarios de los profesionales y los técnicos. Asimismo, se reestructuró la escala salarial. Todo ello implicó un reajuste total que fluctuó entre el 25% y el 28% de los salarios nominales para las distintas categorías de gobierno, lo que en promedio significó un incremento de 27% en los primeros nueve meses del año.

Por otro lado, en enero se decretó un aumento general de 16% a los salarios del sector privado, y en agosto, otro de 13%. Además, se revisaron en forma generalizada los pactos colectivos. Todos estos ajustes representaron un incremento de 39% en el salario promedio efectivo, en tanto que el salario mínimo nominal se elevó 52% y, en términos reales, 15%. (Véase de nuevo el cuadro 14.)

13/ Organismo tripartito integrado por representantes del gobierno, trabajadores y empleadores.

/5. Las políticas

5. Las políticas fiscal y monetaria

a) Introducción

Gran parte de los desequilibrios financieros tuvieron origen en el creciente déficit fiscal de los años recientes y en la presión que éste ejerció sobre las variables monetarias. Estas a su vez, generaron fuerzas inflacionarias internas, que condujeron a la sobrevaluación del colón y a subsecuentes desórdenes cambiarios. Ante las crecientes limitaciones que estos desequilibrios impusieron al funcionamiento de la economía y para cubrir los compromisos derivados de la elevada deuda externa, las autoridades negociaron un crédito contingente de un año con el Fondo Monetario Internacional, por un monto equivalente a 92 millones de derechos especiales de giro (DEG). En el convenio, que reforzaba la liquidez internacional y abría las puertas para el proceso de renegociación de la deuda pública externa, el gobierno se comprometió a instrumentar un programa de estabilización, que comprende un conjunto de metas financieras.

En primer lugar, se estableció un límite máximo trimestral para el monto de los "Activos Netos Internos del Banco Central"; de hecho, ello implicó una definición de la política crediticia. En segundo término, se fijó un límite máximo, también trimestral, al "Crédito Neto del Sistema Bancario Nacional al Sector Público No Financiero", lo cual determinó las posibilidades del gasto de dicho sector. Por último, se establecieron metas trimestrales para la "Posición de Reservas Internacionales Netas del Banco Central", las cuales definieron, en términos generales, la política de crédito externo e, indirectamente, la cambiaria.

Tanto la política fiscal como la monetaria lograron cumplir, en general, con esos límites. Buena parte de las medidas tomadas estuvieron influidas por el programa de estabilización, excepto en algunos campos donde el comportamiento de las variables fue más favorable a lo proyectado al principio del período, y en aquellas áreas en las que la contraversia interna y las presiones de orden político lo impidieron.

/b) La política

b) La política fiscal

Como ya se apuntó, el gobierno central tenía el propósito de reducir la incidencia del déficit público sobre la economía. Para ello programó combinar una serie de medidas de ingresos y gastos. Por el lado de los ingresos se mantuvieron los impuestos al comercio internacional, cuya captación creció en forma acelerada, en general por las variaciones del tipo de cambio y en particular por haberse prorrogado la vigencia del impuesto sobre el diferencial cambiario aplicado a las exportaciones. Adicionalmente se introdujo un recargo temporal al impuesto sobre la renta de las empresas, se amplió la base del impuesto selectivo al consumo de bienes y se incrementó del 8% al 10% el gravamen sobre ventas. Durante el transcurso del año también se debatieron varios proyectos tributarios como el de las remesas al exterior, e incrementos al impuesto sobre los ingresos de la propiedad, entre otros, que finalmente fueron vetados por la Asamblea Legislativa o modificados por el Ejecutivo, ante las reacciones adversas de los distintos grupos políticos y económicos. En definitiva, los ingresos corrientes del gobierno central se elevaron 61%, tasa que si bien es inferior a la obtenida en el año precedente representan un incremento real cercano a 20%. Así, la carga tributaria pasó de 13% a 16% —no obstante el panorama económico recesivo que se viene comentando— por lo que cabe subrayar el importante esfuerzo llevado a cabo en materia de ingresos. Por otro lado, el objetivo de reducir el déficit presupuestario se basaba también en un programa restrictivo del gasto. Para ello se planeó una política prudente de salarios y reducciones en materia de transferencias corrientes, sobre la base de que las empresas públicas lograrían su equilibrio financiero mediante la fijación de precios y tarifas realistas.

Respecto de los salarios, conforme se fue adviertiendo la favorable reacción de la estructura tributaria y se fueron endureciendo las demandas de los asalariados, las autoridades acordaron los reajustes ya comentados. Ello implicó una ampliación de 45% en los gastos por este concepto. Las otras erogaciones corrientes se expandieron 61%, en parte como consecuencia del aumento de la compra de bienes y servicios, pero principalmente por la incidencia de los intereses de la duda pública.

/Las transferencias

Las transferencias a las empresas públicas e instituciones descentralizadas crecieron en una proporción menor (15%). Al respecto, solamente el Servicio Nacional de Electricidad (SNE) continuó enfrentando un desbalance financiero, provocado por el elevado peso del servicio de la deuda externa, expresado en moneda nacional. Aun cuando se habían acordado alzas escalonadas en los servicios de energía, las reacciones de protesta obligaron a reconsiderar dichos aumentos. Este hecho forzó a la institución a revisar su presupuesto de gastos y a reducir el ritmo de ejecución de algunos proyectos de inversión tales como los hidroeléctricos de Ventanas-Garita, y Corobisí y el geotérmico de Miravalles.

Las erogaciones de capital se duplicaron (crecimiento de 122%), pero nuevamente las vinculadas a la deuda pública (amortización), fueron las más dinámicas. La inversión real se siguió concentrando en la continuación de los proyectos carreteros de San José-Guapiles-Siquirres, así como los de Borruca y el de la carretera costanera sur. La reactivación de esos y otros proyectos de menor dimensión, así como el inicio de algunos nuevos --especialmente vinculados a la habilitación de tierras en las regiones norte y sur, y a la edificación de viviendas de interés social-- constituyeron estímulos para la actividad económica, pero sin lograr modificar el marco depresivo que se ha comentado.

El déficit fiscal se duplicó (pasó de 3 063 a 6 068), como consecuencia de una evolución más rápida de los gastos con respecto a los ingresos, si bien el financiero --que excluye la amortización de la deuda-- se elevó en forma más moderada. El déficit fiscal se cubrió en un 49% (3 000 millones de colones) con recursos externos provenientes en un 32% de préstamos contratados anteriormente con fuentes multilaterales y, el resto, con recursos financieros externos obtenidos en condiciones ampliamente concesionarias. En consecuencia, 3 068 millones de colones (el 51% del financiamiento total) procedió de fuentes internas, princiaplmente por la colocación de bonos en el sector privado --cuya tasa de interés compite con las operaciones pasivas del sistema bancario--, lo cual redujo el efecto monetario inmediato del déficit, pero significará mayores costos financieros en el futuro. En todo caso, declinó apreciablemente la emisión inorgánica durante el período. (Véase el cuadro 15.)

/Cuadro 15

Cuadro 15

COSTA RICA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de colones				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
1. Ingresos corrientes	5 258	7 453	13 231	21 296	21.0	41.7	77.5	61.0
Ingresos tributarios	4 681	6 933	12 564	20 296	16.7	48.1	81.2	61.5
Directos	1 069	1 555	3 297	4 590	7.7	45.5	112.0	39.2
Indirectos	2 060	2 256	3 573	7 643	35.3	9.5	58.4	113.9
Sobre el comercio exterior	1 552	3 122	5 694	8 063	3.8	101.2	82.4	41.6
Ingresos no tributarios	577	520	667	1 000	72.8	-9.9	28.3	49.9
2. Gastos corrientes	6 747	7 938	13 108	20 281	29.7	17.7	65.1	54.7
Remuneraciones	2 968	3 483	5 131	7 450	19.3	17.4	47.3	45.2
Otros gastos corrientes	3 779	4 455	7 977	12 831	39.1	17.9	79.1	60.8
3. Ahorro corriente (1-2)	-1 489	-485	123	1 015				
4. Gastos de capital	2 283	1 973	3 186	7 083	19.2	-13.6	61.5	122.3
Inversión real	1 086	1 201	1 444	2 528	10.5	10.6	20.2	75.1
Amortización de la deuda	380	420	807	3 389	7.0	10.5	92.1	320.0
Otros gastos de capital	817	352	935	1 166	41.6	-56.9	165.6	24.7
5. Gastos totales (2+4)	9 030	9 911	16 294	27 364	26.8	9.8	64.4	67.9
6. Déficit fiscal (1-5)	3 772	2 458	3 063	6 068	35.9	-34.8	24.6	98.1
7. Financiamiento del déficit								
Financiamiento interno	3 133	1 552	1 684	3 068	41.5	-50.5	8.5	82.2
Financiamiento externo	639	906	1 379	3 000	14.3	41.8	52.2	117.5
	Porcentajes							
Relaciones								
Ahorro corriente/gastos de capital	-65.2	-24.6	3.9	14.3				
Déficit fiscal/gastos totales	41.8	24.8	18.8	22.2				
Ingresos tributarios/PIB	11.3	12.1	13.0	16.1				
Gastos totales/PIB	21.8	17.4	16.8	21.8				
Déficit fiscal/PIB	9.1	4.3	3.2	4.8				
Financiamiento interno/déficit	83.1	63.1	55.0	50.6				
Financiamiento externo/déficit	16.9	36.9	45.0	49.4				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.
a/ Cifras preliminares.

/c) La política

c) La política monetaria

Dentro de los estrechos límites que estableció la política de estabilización, tanto en materia crediticia como cambiaria, las autoridades estructuraron la política monetaria con el propósito de dotar --o más bien restituir-- al sistema productivo de los recursos monetarios indispensables, en consonancia con las modificaciones del tipo de cambio y la evolución del sistema general de precios, pero buscando que la oferta de liquidez no produjera nuevas presiones inflacionarias internas.

Con tales propósitos, el medio circulante se elevó 36%, tasa levemente superior al incremento real de la economía y de los precios. Ello se debió a un aumento en los factores de expansión de 24% y uno más moderado de los de absorción (6%). Tal evolución de las variables monetarias parece mucho más congruente con otros aspectos de la economía que la observada durante el bienio anterior. (Véase el cuadro 16.)

En lo que se refiere al destino institucional del crédito bancario, se dio prioridad al destinado al sector privado, en tanto que el concedido al sector público aumentó a una tasa más pausada. Efectivamente, el crédito neto otorgado al gobierno central se contrajo por segundo año consecutivo (11%), de conformidad con una de las metas originales del programa de estabilización, en tanto que el concedido a las instituciones públicas creció a un ritmo más moderado que el de 1982. En conjunto, el financiamiento del sistema bancario al sector público se amplió 14%, en comparación con una tasa anual de 25% en el bienio anterior.

El crédito al sector privado aumentó 47% (86% del incremento total del crédito interno), porcentaje muy superior al promedio del último quinquenio. Sin embargo, la relación entre el nivel absoluto respecto del producto interno siguió siendo (22%) muy inferior a la que se había alcanzado en 1980 (29%). Esto revela en cierta forma la imbricación de las variables reales y financieras por los desequilibrios incubados en el pasado, acentuados por la actual crisis económica. En efecto, a la par de fuerzas inflacionarias internas y una depresión en la actividad productiva, existen dificultades reales y monetarias para estimular el aparato

/Cuadro 16

Cuadro 16

COSTA RICA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de colones)				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
Dinero	7 104	10 809	18 104	24 609	15.0	52.2	67.5	35.9
Efectivo en poder del público	2 225	3 501	5 436	6 940	15.3	55.3	55.3	27.7
Depósito en cuenta corriente	4 849	7 308	12 668	17 669	14.9	50.7	73.3	39.5
Factores de expansión b/	19 829	17 184	30 698	37 966	10.6	-13.3	78.6	23.7
Reservas internacionales netas	-1 142	-6 784	-2 148	-5 156	...	...	...	...
Crédito interno	20 971	23 968	32 846	43 122	23.9	14.3	37.0	31.3
Gobierno (neto)	5 542	6 555	6 409	5 701	40.0	18.3	-2.2	-11.0
Instituciones públicas	3 380	4 163	7 625	9 726	44.8	23.2	83.2	27.6
Sector privado	12 049	13 250	18 812	27 695	13.2	10.0	42.0	47.2
Factores de absorción	12 725	6 375	12 594	13 357	8.2	-49.9	97.6	6.1
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo) c/	10 455	20 574	32 570	48 418	17.1	96.8	58.3	48.7
Préstamos externos de largo plazo	4 835	25 468	34 686	47 763	2.7	426.7	36.2	37.7
Otras cuentas (neto) d/	-2 565	-39 667	-54 662	-82 824	36.7	1 446.5	37.8	51.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras preliminares.

b/ Según estimaciones oficiales las cuentas en moneda extranjera fueron valuadas en 8.50 colones por dólar en 1980, 36 colones por dólar en 1981 y en 45 colones por dólar en 1982 y 1983.

c/ Incluye bonos.

d/ Incluye ajustes por variación del tipo de cambio.

/productivo

productivo por la vía del crédito y cada vez es más difícil para el sector público, por sus propias limitaciones financieras, desempeñar un papel compensatorio por el lado de la demanda global. En ese sentido, otro de los signos de ruptura de la tendencia depresiva lo constituye la restitución parcial de los recursos monetarios para fines productivos que se observó durante 1983.

En relación con las tasas de interés activas y pasivas del sistema bancario, desde principios de año se planteó una controversia entre quiénes sostenían que el mantenimiento de tasas elevadas produciría efectos nocivos en la actividad productiva y los que argumentaban que éstas deberían ser lo suficientemente altas para estimular el ahorro y evitar el movimiento de capitales hacia el exterior. En los hechos, la moderación de las tendencias inflacionarias y una restitución de la confianza en el sistema monetario y, en general, en el funcionamiento de la economía, fueron determinando condiciones monetarias que permitieron se redujera gradualmente la tasa de interés, que en promedio fue de 3 puntos para las operaciones bancarias. Incluso el aumento del cuasidinero llegó a ser de tal magnitud que se fue produciendo un exceso de liquidez transitoria en algunos bancos, lo que obligó a las autoridades monetarias a incrementar temporalmente el encaje legal y a cubrir el costo de esas operaciones.

En síntesis, la política fiscal fue moderadamente expansionista gracias a un conjunto de medidas que elevaron el coeficiente de tributación en 3%, no obstante el panorama recesivo prevaleciente, lo cual tuvo un efecto relativamente estimulante en el aparato productivo. Si bien se incurrió en un déficit fiscal superior al de 1982, buena parte de éste se generó por los elevados compromisos de la deuda pública; además, el gasto público gravitó en mucho menor proporción que en el pasado sobre el crédito interno, por lo que sus efectos sobre la emisión monetaria inorgánica fueron moderados. Por su parte, la política monetaria se ejecutó conforme a las restricciones del programa de estabilización, pero aprovechando todas las posibilidades que se fueron presentando para dotar al sistema productivo de los recursos crediticios que contribuyeran a frenar la

/tendencia

tendencia descendente de la economía. Todo lo anterior se logró dentro de una estabilización cambiaria administrada que propició una favorable perspectiva económica. Sin embargo, al tratar de abastecer la demanda total de divisas fue resurgiendo el desequilibrio externo y se fueron perdiendo las ventajas que la subvaluación cambiaria había significado para las exportaciones.